



AAN3985 PUNTO FINAL 279 000196485 Santiago, diciembre de 1992 17

# Gonzalo Rojas, el bien premiado

Cultura  
PUNTO FINAL

**F**inalmente, entre dudas y pronósticos, fue nombrado el Premio Nacional de Literatura 1992: Gonzalo Rojas. Por la tradición de los últimos años, le tocaba a un poeta. Los nombrados y esperados eran tres: Rojas, Arache y Teiller. Qualquiera de ellos hubiera sido un premio digno y merecido. Cada uno dentro de una tradición distinta. Poesía de la nostalgia, invención de un mundo perdido; lírica religiosa, poesía de la fugacidad, sonetos en la mejor tradición hispánica, y Rojas en la gran huella de De Rokha y Neruda.

Pensamos que los tres primeros libros: *La miseria del hombre*, *Contra la muerte* y *Oscuro*, definen lo mejor de la poesía de Rojas, los poemas más intensos, más vivenciales y lo mejor de su poesía erótica. Tal vez el mejor Rojas está en la poesía erótica, ya que la erótica implica una cierta exaltación, una carga de elocuencia que es lo mejor y lo más débil de Rojas, ya que la elocuencia lleva a lo discursivo, a un cierto prosaísmo que cuando falta el objeto amado cae en conceptismo como en los poemas a Pound, a Rimbaud, a Holderling.

El agudo crítico venezolano Guillermo Suárez describe con exactitud lo que pensamos sobre Rojas, refiriéndose a *La Miseria del Hombre* y *Contra la muerte*: "En los dos libros que ha publicado hasta ahora, tiende a dominar en verdad, cierta elocuencia: una retórica envolvente, de ritmo largo, que a veces recuerda el dinamismo y la soltura de Dylan Thomas. Se trata de una poesía cuya intensidad erótica no sólo busca sino exige la exuberancia, los largos fraseados, la carnalidad verbal, lo cual lo aproxima, esta vez, a Neruda".

Sin embargo, Rojas alcanza alturas difíciles de igualar en la poesía posterior a Neruda. Sus poemas *Carbón*, *Crecimiento de Rodrigo Thomas* y los poemas eróticos en *Las Hermosas*, alcanzan un dramatismo y un desgarramiento difíciles de olvidar y donde la elocuencia encarna en una forma insustituible de manera que es parte de la respiración del poema:

"*Eléctricas, desnudas en el mármol ardiente que pasa de la piel a los vestidos, turgentes, desafiantes, rápida la marea, pisán el mundo, pisán la estrella de la suerte con sus finos tacones y germinan, germinan como plantas silvestres en la calle, y echan su aroma duro verdaderamente*".

O en *Carbón*:

"*Es él. Está lloviendo. Es él. Mi padre viene mojado. Es un olor a caballo mojado. Es Juan Antonio Rojas sobre su caballo atravesando un río. No hay novedad. La noche torrencial se derrumba*"

como una mina inundada y un rayo la estremece.

"*Madre, ya va a llegar: abramos el portón, dame la luz, yo quiero recibírlo antes que mis hermanos. Déjame que le lleve un buen vaso de vino para que se reponga, y me estreche en un beso, y me clave las piñas de su barba*".

Qué más se le puede pedir a un poeta que una docena de poemas memorables. Recuerdo este poema leído una tarde en Chillán, hace ya cerca de treinta años junto a Enrique Lihn, entre obreros y estudiantes durante la penúltima campaña de Salvador Allende.

Celebramos este premio en un poeta que ha combinado la gran tradición de la palabra, con el testimonio de la historia y de sus días.

JAIME VALDIVIESO

## Gonzalo Rojas, el bien premiado [artículo] Jaime Valdivieso.

Libros y documentos

### AUTORÍA

Valdivieso, Jaime, 1929-2019

### FECHA DE PUBLICACIÓN

1992

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

Gonzalo Rojas, el bien premiado [artículo] Jaime Valdivieso.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)